Universidad Regional del Sureste
"Formación, en la Libertad, para Servir"
URSE Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

México y su identidad nacional: Un breve recorrido por su historia

Alejandro Joaquín Romero, María Victoria Gaviño Ambriz
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Regional del Sureste, Oaxaca, México
email: 30ajoaquinr@urse.edu.mx

Resumen

México, en sus inicios como país, se enfrentó a mantener su independencia porque no se logró la creación de una identidad nacional, puesto que las circunstancias no lo permitieron y por la gran diversidad de culturas combinada con el período de lo que fue la Nueva España. Desde la lucha por la independencia no se logró esta identidad, debido a la diversidad de etnias distribuidas por el territorio novohispano, lo que resultó en una falta de identificación con los nuevos pensamientos independentistas, ya que estos pensamientos eran exclusivos de unos pocos; con la llegada de la vida independiente, se volvió aún más difícil, debido a las diversas intervenciones extranjeras, las propias luchas de poder que derivaron en guerras internas que mermaron al país. A finales del siglo XIX en México existía cierta estabilidad, pero aún no tenía una identidad definida, lo que se reflejaba en la desigualdad social de esa época. En ningún momento en México se promovió la demanda indígena; era preferible parecerse a las grandes potencias que crear algo propio. Pero no fue hasta la revolución que se logró darle una identidad al mexicano;

el cual se formó con base en esas luchas, que son parte de su identidad.

Palabras clave: Identidad nacional, patriotismo, revolución mexicana, civilizaciones prehispánicas, territorialización.

Abstract

In its beginnings as a country, Mexico faced the problem of maintaining its independence, since the circumstances and the great diversity of cultures combined with the period of New Spain did not allow the creation of a national identity.

Since the war of independence, it was not possible to get this identity, due to the diversity of ethnicities distributed throughout the New Spanish territory, which resulted in a lack of identification with the new independence thoughts, since these thoughts were exclusive to a few. With the arrival of independent life, this became even more difficult, due to the various foreign interventions, as well as the power struggles that led to internal wars that diminished the country.

At the end of the nineteenth century, Mexico had attained a certain level of stability, however, the country did not yet have a defined identity, which was reflected in the social inequality of that time.; In Mexico, the indigenous demand was not promoted at any time; It was preferable to resemble the great powers than to create something of our own. But it was not until the revolution that it was possible to give an identity to the Mexican; which was formed based on those wars, which are part of their identity.

Keywords: National identity, patriotism, Mexican revolution, pre-Hispanic civilizations, territorialization..

Introducción

México un país con una gran extensión territorial y lleno de

pluriculturalidad, dando como resultado a un país único, pero estas mismas características son los que lo dividen. A pesar de que contamos con símbolos nacionales, aún no hemos sido capaces de sentirnos como una sola nación, debido que aún resultan muy marcadas las diferencias de cada Estado o región.

En este ensayo se exponen algunas vivencias claramente definidas clasificadas en diversas etapas como parte del proceso de integración de identidad nacional que van a lo largo de la historia desde los pensamientos independentistas hasta la revolución mexicana, donde podemos comprender que la falta de una verdadera identidad nacional ha repercutido en grandes pérdidas para nuestro México. Esto con el objeto de resaltar un problema que ha sido ignorado durante toda nuestra historia, hablamos de un nulo fomento de la identidad nacional.

Generalidades conceptuales

Para iniciar con nuestro desarrollo es preciso definir algunos conceptos, entre ellos el de *Identidad Nacional*, para Jiménez (2013), es aquella homogeneidad entre distintas culturas, reconocidas entre sí, que llegan a convertirse en una sola; mientras para otros autores como Talavera la define como:

> El sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional (Talavera 1999, citado en Vicente y Moreno, 2009, p.20).

Muchos autores coinciden que la identidad nacional, nace con el concepto de

Estado - Nación[1] como lo vemos con Talavera del cual podemos decir que se trata de esa necesidad humana de estar con los suyos. Ante tales conceptos definiría a la identidad nacional, como ese conjunto de diferencias y semejanzas entre sociedades que coexisten en un lugar geográfico que con el tiempo se convierte en nación. Sin embargo, como antesala de *la identidad nacional*, consideramos que debe existir el patriotismo, así lo explican Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., (2008), donde también mencionan que:

> Patriotismo es crear o inventar ancestros comunes y tradiciones unificadoras, pero también territorializar el espacio, marcarlo y tatuarlo de tal manera que el amor hacia el lugar donde se ha nacido se transfiera al territorio más amplio de la nación, porque está surcado por símbolos que lo señalizan como parte de una historia común que fraterniza a hombres y mujeres que nunca se conocieron ni se conocerán jamás (p.46).

De esta definición es importante resaltar la palabra "territorializar", ya que es un elemento muy importante en el presente ensayo. Como lo mencionan Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., (2008) es importante que todo el territorio que conforma la nación se identifique con símbolos o héroes comunes. Y es ahí donde encontramos el problema de México que lo agobió durante mucho tiempo y que a nuestro parecer sigue presente, pero en una menor medida.

En nuestra historia nacional, hablando desde el surgimiento de sentimientos independentistas hasta el México de inicios del siglo XIX, se trabajó por crear una identidad nacional sólida. A continuación,

[1] Nacionalismo es la estructura política necesaria para consolidar al Estado y el cual creará símbolos distintivos que lo distinguirá (Maya Jiménez, S., 2013).

hablaremos del desarrollo de la integración de esta identidad nacional.

De las diversas obras analizadas, la información con la cual nos identificamos debido a la calidad de sus contenidos es el trabajo de Octavio B. Rebolledo Kloques (2017) en su artículo titulado "México: identidad, diversidad y extranjería", en donde desarrolla como fue este proceso para lograr unificar a las diversas sociedades de la Nueva España.

Es preciso mencionar que el tema de la creación de una *identidad nacional*, no es más que una construcción evolutiva de toda nación que con el pasar del tiempo se logra homogeneizar tradiciones y cultura, pero sobre todo habría que considerar que las manifestaciones de est*á* son los acontecimientos relevantes para un país, como guerras, revoluciones o inclusive desastres naturales.

Rumbo a la Independencia

Fueron alrededor de 300 años de dominio español, resulta lógico que durante este tiempo se crearan diferencias entre España y la Nueva España, sobre todo entre los criollos (los hijos de españoles nacidos en el nuevo mundo) y los españoles. Rebolledo (2017) comenta que fueron los criollos un sector minoritario en donde nacieron estos sentimientos de crear una nación independiente, una nación cuyos cimientos y base de la nueva identidad serían las civilizaciones prehispánicas. Esta nueva identidad giraría entorno a una única civilización; la Azteca. Ejemplo de ello lo vemos en nuestra bandera, sobre todo en nuestro escudo, el cual retrata la señal que los mexicas buscaban para fundar su imperio.

Fue tanto la búsqueda de reivindicación de las antiguas civilizaciones que inclusive este nuevo país se buscaría que se llamara Anáhuac; así lo expresa Teresa de Mier, con ello surge una identidad propia

vinculada al imperio mexica, misma que ayudaría a consolidar la independencia y crear el nuevo Estado (Rebolledo, 2017, p.50). Sin embargo, se presenta un problema ante estos pensamientos de reivindicación y glorificación hacia el imperio Mexica ocasionando que únicamente fueran los habitantes del centro del país, los que se identificaran con esta nueva Identidad mexicana, así lo explica Rebolledo (2017) "asumiendo como propia la condición de mexicano, una categoría que hasta ese momento solo era aplicada a los aborígenes de esta región y hasta rechazando el apelativo de "americanos" (p 50). Estos ideales con los cuales se buscaba erigir a nuestra nación presentaban una gran cantidad de problemas, tales como el hecho de que esta nueva identidad era exclusiva de los indígenas, pero no de todos, sino que únicamente de aquellos que habitaban el área centro del país, esto no permitiría "territorializar" estos nuevos ideales, ya que existían otras culturas tanto en el sur como en el norte de la Nueva España. Pero este problema de "territorialización" se reflejaría en el septentrional mexicano, en donde habitaban culturas nómadas y cuyas tierras se consideraban inhóspitas.

La reivindicación de las antiguas civilizaciones a nuestra opinión se consolidó, ya que los criollos no se sentían vinculados con los peninsulares y a su vez tampoco con los indígenas novohispanos, con lo que para su nueva nación era necesario cimentarla en un pasado lleno de glorias, también estos ideales servirían para ganar el apoyo de los indígenas que en aquella época eran mayoría.

México Independiente

Con el nacimiento del país mucho antes de que estructurara la forma de gobierno, apareció el primer problema para consolidar una identidad nacional, nos referimos al nombre que se adoptara. Nuestra nación nace como una monarquía, para ser más preciso un imperio, bautizado por Agustín de Iturbide como México,

nuevamente esto para reivindicar el pasado prehispánico. Ávila[2] (2008) parafraseando a Jaime del Arenal, explica que un imperio es capaz de unir a diversos países, Ávila enfatiza que la:

> Nueva España no era una entidad territorial con fronteras precisas, como son los estados modernos. En vez de eso, era el conjunto de regiones bajo las diferentes jurisdicciones del virrey de México. La dependencia de estos territorios al virrey variaba considerablemente (Ávila, 2008, p. 232).

Concluiríamos refiriendo que se trataba de comunidades sometidas a la jurisdicción del virrey de la Nueva España. Por eso no resulta raro que el artículo 2 de la Constitución Federal de 1824 menciona que el territorio se comprende del que fue del virreinato llamado antes Nueva España. El que se decía capitanía general de Yucatán, el de las comandancias llamadas antes de provincias internas de Oriente y Occidente, y el de la baja y alta California con los terrenos anexos e islas adyacentes en ambos mares. Además, menciona que por una ley constitucional se hará una demarcación de los límites de la federación, luego que las circunstancias lo permitan. Retomando el origen de nuestro país como imperio, este no logró sostenerse y con el plan de Casa Mata este caería. Posterior a su caída, ya en el congreso constituyente de 1823, se volvió a tomar en cuenta el nombre del país, explica Ávila (2008) que por un lado estaban los Republicanos que buscaban que el país se llamara Anáhuac y por el otro lado, estaban los proyectos constitucionales elaborados por el congreso constituyente, mismos que se asentaban en la ciudad de México, la misma que fungió como capital del virreinato de la

[2] Alfredo Ávila Investigador y Profesor de Historia de la UNAM.

Nueva España. Estos últimos serían los que ganarían.

Así un 4 de octubre de 1824, entraría en vigor nuestra primera constitución titulada como "Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos"; nuestro país se erigiría con el nombre de "Nación Mexicana", posterior en la constitución de 1857, se cambió a "República Mexicana", pero no fue hasta 1917 que se cambia a "Estados Unidos Mexicanos", sin importar la época el nombre México prevalecía; es entonces, que, con la consumación de la independencia, México se enfrentaba ahora a su vida independiente, dando origen a un imperio, luego a una república federalista, después una centralista, nuevamente un imperio, por último una federalista. Estos conflictos que atenuaron la creación de un Estado fuerte se dieron principalmente entre liberales contra conservadores, es decir, aquellos que buscaban seguir e impulsar los pensamientos modernos, de la época, en donde el Estado fuera beneficiador en su calidad de regente de la nación; la otra parte quería seguir con un modelo similar al virreinal donde el Estado estuviese limitado al dominio de la religión y la clase dominante. Es por ello por lo que debemos preguntarnos ¿dónde quedaron esos ideales reivindicadores de las antiguas civilizaciones?

> El indigenismo de antaño (enarbolado por los criollos) poco a poco fue abandonado después de terminadas las guerras es fundada la república, a medida que los pueblos originarios eran vistos por las élites del siglo XIX como una carga y un lastre irredimible (Rebolledo, 2017, p.51).

Los ideales con los que se buscaba consolidar a México no fueron tomados en cuenta por los gobiernos en turno de la época; entonces diríamos que México no contaba con una identidad nacional. Lo que ocasionó que el territorio nacional no estuviera

homogeneizado, lo que representa a nuestra opinión una balcanización[3]. Así pues, más allá de luchar por mantener la independencia, se luchaba por mantener al territorio nacional, esto se vería reflejado en el norte de México.

El norte mexicano del siglo XIX era un lugar con poca presencia mexicana, pues como dijimos anteriormente se le consideraba un lugar sin grandes atractivos y sumado a los aborígenes nómadas que predominaban en aquellos lugares. Nos menciona Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., (2008) que para los mexicanos de aquella época "México se acaba antes de Monterrey o de Laredo. México, la patria, está simbólicamente delimitado y definido" (p.56). Curiosamente son los mismos límites que hoy en día tenemos.

Tanto para mexicanos como para los antiguos novohispanos el norte no fue relevante, no representaba tierras para prosperar, pero "para los colonos anglos estas mismas planicies tienen toda la potencialidad de fértiles valles y sembradíos de algodón, constituyéndose en el lugar ideal para dar cumplimiento a la bíblica ordenanza de "henchir la tierra"" (Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., 2008, p.59).

Durante el siglo XIX en los Estados Unidos estaba presente la doctrina del "Destino manifiesto" que en pocas palabras no era más que la búsqueda del gobierno estadounidense por conectar tanto el océano atlántico como el pacífico. Ante esta doctrina fue inevitable que se suscitaran confrontaciones entre nuestro país y los Estados Unidos, el cual como resultado fue la pérdida del territorio[4] en 1848. Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., (2008) el norte de México estuvo excluido en el siglo

[3] "Desmembración de un país en comunidades o territorios enfrentados". (Real Academia Española, s.f,. Definición 1)"

[4] En el caso de Texas este se había independizado de México en 1836 y posteriormente se anexionaría a los Estados Unidos. Dentro de la obra de Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., titulada "La identidad nacional: entre la patria y la nación: México, siglo XIX", se desarrolla con detalle este tema.

XIX —y en muchos sentidos sigue estándolo— de la representación territorial de la nación (p.46). En la época para restaurar la República, durante la presidencia de Juárez se hizo presente el tratado de "McLane-Ocampo", el cual autorizaba el tránsito libre de los estados unidos en los puntos entre Matamoros y Mazatlán y el Istmo de Tehuantepec y en caso de amenazas a este tránsito, los americanos podrían intervenir militarmente (Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., (2008, p.44) sí bien este tratado nunca llego a concretarse, representa una prueba más de esta falta de "territorialización" de una identidad nacional, como, muchos otros ejemplos palpables que se podrían traer a cuenta.

> Las élites centrales nunca lograron integrar simbólica y sentimentalmente todo el espacio sobre el cual formalmente se ejercía la soberanía. En los hechos, tanto el amplio Septentrión como la superficie al sur del istmo de Tehuantepec quedaron al margen de la representación simbólica del verdadero "territorio patrio", que coincidía con el área central mesoamericana (Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E., 2008, p.42).

Cuando los autores citados hacen referencia a Mesoamérica[5], nos permitimos precisar que debemos entender la parte centro al sur de México y no la totalidad que abarca el concepto, esto para efectos de nuestro ensayo.

Nuestro país en sus inicios no pudo consolidarse como nación, sin embargo, fue en esta época en donde surgen estos héroes, mismos que lucharon por mantener nuestra

[5] Mesoamérica es el área cultural del continente americano, La región histórica de Mesoamérica comprende los países actuales del norte de Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Belice y del centro al sur de México. Durante miles de años, esta zona estuvo poblada por grupos como los pueblos olmeca, zapoteca, maya, tolteca y azteca. Los rasgos culturales que definen la región incluyen la domesticación del maíz, el frijol, el aguacate y la vainilla, y un estilo arquitectónico común. (National Geographic, 2024).

independencia, y que hoy en día representan símbolos nacionales. No fue hasta el porfiriato en donde de cierta manera se buscó expandir esta identidad nacional, pero ahora basada con el recuerdo de las luchas pasadas. Pero a pesar de ello aún quedaba el problema de los indígenas que nuevamente fueron olvidados en este periodo y no solo eso, sino que serían explotados en trabajos forzosos, junto a las clases bajas. Lo que llevaría a una revolución, la primera del siglo XX, que es el tema de nuestro siguiente capítulo.

México Revolucionario

La revolución mexicana, inicia Con el asesinato del presidente Madero y la asunción a la presidencia de Victoriano Huerta, lo que ocasionó que entonces Caudillos y generales Federales como Villa, Zapata o Felipe Ángeles se levantaran en contra del Gobierno de Huerta, pero lo más relevante fue cuando el Gobernador de Coahuila Venustiano Carranza se levantó en armas con la intención de hacer una verdadera revolución[6].

Hablamos de la primera revolución del siglo XX, una revolución que buscaba devolver México a las clases trabajadoras [y campesinas][7], pero aún más importante fue un "evento histórico en el que la nación se propuso asumir finalmente su pasado indígena" (Rebolledo, 2007, p.49). Es importante recordar que durante la consumación de la independencia hasta el porfiriato los indígenas fueron un tema olvidado y con el tiempo su población se fue mermando, sin embargo, al mismo tiempo en que estos estaban bajando en números aumentaba el mestizaje. Un mestizaje que cada vez más empezaba a caracterizar a México, ahora ya no se tenía que ser indígena para obtener la condición mexicano, sino que tenía que ser mestizo para tener la condición

[6] Acorde con Tena, (1984, p.65), por revolución se entiende la modificación violenta de los fundamentos constitucionales de un Estado.

[7] Es importante analizar las luchas campesinas que fueron un apoyo importante como fuerza revolucionaria.

mexicana Rebolledo (2017), esta condición nueva para ser mexicano lamentablemente fue renegada por parte del Estado, a pesar de que muchos de los políticos de finales del siglo XIX eran mestizos como es el caso del propio Porfirio Diaz.

La presión ejercida sobre las clases bajas (en su mayoría indígenas y mestizos) no hizo más que crear un resentimiento hacia el Gobierno, tan solo era necesario un llamado para que estos se levantaran en contra de su opresor. Llamado que llegó con Madero y posterior con Carranza.

> La Revolución representó el más profundo y fundamental proyecto de construcción de identidad propia, una fisonomía particular con carácter único y original, un "nosotros", que —por primera vez en la historia nacional— incorporaba de manera declarada y contundente la figura y la cultura del indígena, del campesinado pobre y del pueblo llano, elementos étnicos y políticos que conferían la respetabilidad reclamada por una comunidad nacional que se asumía finalmente como única y especial (Rebolledo, 2017, p. 54).

Después de un siglo, México lograría definirse como nación gracias a la Revolución, pues, teníamos una lucha en común que se extendió en todo el país. Hablamos de que por primera vez logramos esa "territorialización" pero ahora con ideales revolucionarios, cuyo resultado sería una nueva constitución la primera en incorporar derechos sociales, pero no fue sino hasta la reforma del 2001, en donde se reconoce la Pluriculturalidad del país.

La Revolución Mexicana en nuestra opinión implico una verdadera lucha nacional, tanto en contra de un gobierno que no quería cambiar como una lucha en contra de intereses económicos, es propio mencionar que, durante el porfiriato la inversión extranjera tuvo un gran auge, sin embargo,

este únicamente beneficiaba en su mayoría a políticos y empresarios, mientras que muchos mexicanos se tenían que conformar con las tiendas de raya. La Revolución mexicana dio forma a nuestra *identidad nacional* cuya característica es un mestizaje entre el pasado de culturas que lucharon en contra de los conquistadores y campesinos que lucharon contra un Estado opresor. Ser mexicano representa un espíritu de lucha, que no se doblega.

Reflexiones

Toda nación necesita de símbolos que lo caractericen, que representen sus ideales, su cultura, sus héroes, pero lo más importante que estos símbolos logren definir a sus habitantes y que estos los hagan suyos. Así se consigue una nación estable, es responsabilidad del Estado el encargado de llevar estos símbolos a todo el territorio, nuestro país cuenta con sus símbolos, pero estos no se han logrado introducir en el ser del mexicano moderno. En nuestra opinión, habría que mencionar que muchos mexicanos no se sienten conectados con la historia nacional y esto no es porque no exista una relación, sino porque los gobiernos estatales no han buscado enaltecer a sus héroes mismos que forman parte de nuestra historia nacional, la comprensión de ésta en las escuelas son una simple asignatura y las celebraciones de algunas fechas tan solo se han convertido en días inhábiles sin conciencia real de su significación.

La adopción de las antiguas civilizaciones prehispánicas, para la integración de esta nueva nación, resultó un gran acierto, pero únicamente para la insurrección, en lo personal se trató de una clara diferenciación que los lideres insurgentes usaron para deslindarse de la influencia española. Sin embargo, este intento de integrar a los novohispanos con su pasado prehispánico se topó con dos problemas: el primero la pluriculturalidad presente en el virreinato y el segundo, la propia religión. La

religión ya estaba muy arraigada a los novohispanos y el tratar de erigir una nación con un pasado politeísta, no resultaba cómodo para los lideres insurgentes, tal vez sea esa la razón por la que se olvidaría la reivindicación indígena.

Durante los primeros años de la historia de nuestro país, se tuvo el gran problema de definir su forma de gobierno, mismo que impidió la integración y con ello la falta de una *identidad nacional*. El abandono de los ideales indígenas simbolizó la nula intención de crear una identidad nacional, pues durante gran parte del siglo XIX México luchaba por su supervivencia. Como vimos con anterioridad, la idea de un imperio representaba la oportunidad de unificar al virreinato o tan solamente mantenerlo unido. México contaba con las instituciones y la división territorial basadas en un sistema Monárquico, no resulta ilógico que una monarquía fuera la forma de gobierno del México independiente.

La falta de una *identidad nacional* sólida ocasionó que no se tuviera un rumbo de los que México quería ser de manera internacional, tan solo se limitó a ser influenciado por las potencias de aquella época. Fue poca la innovación nacional, pero fue menor el desarrollo nacional y la búsqueda de una integración. México a finales del siglo XIX logró definir su forma de gobierno, su estructura política y económica, pero no lo social; resulta obvio que nuestro país necesitaba de aquellas estructuras, pero sin duda, la identidad propia que reflejara lo que simbolizara ser mexicano. Lamentablemente esta se vería fortalecida, pero llegaría de una forma violenta.

Conclusiones

La evolución de nuestra *identidad nacional* sin duda alguna resulta un proceso complejo, la necesidad de reivindicar el pasado prehispánico y la búsqueda de unificar ideológicamente al territorio, resulta difícil. Desde los sentimientos independentistas,

pasando por los primeros años de independencia hasta la Revolución Mexicana, la falta de una identidad nacional ha sido protagonista en la mayoría de las tragedias en nuestra historia.

Aunque contamos con símbolos que nos representan, pareciera que no fueran suficientes para lograr una unidad. En lo personal, deberíamos nuevamente fomentar los símbolos que nos identifican y los héroes que dieron forma a nuestro país, pero con un total énfasis en los Estados, debemos que concientizar que cada Estado o Región aportó en la consolidación de nuestro país, sin importar que tan mínimo sea.

El mexicano actual cuenta con una gran historia, detrás de cada uno de nosotros diría que es posible que tengamos un antepasado que haya luchado en la revolución, la guerra de reforma, contra los estadounidenses, y es ahí de donde debemos partir para consolidar nuestra *identidad nacional*.

Ante todo, lo anterior, hemos de mencionar que aún no tenemos una *identidad nacional* concreta, tan solo basta observar la politización que vive nuestro país. Creemos que este es un gran ejemplo de la falta de *identidad nacional*, pues preferimos ver como enemigos a quienes se alinean con cierto partido y no como a un hermano más, en ello debemos trabajar en pro de la unidad.

Referencias

Ávila, A. (2008). *México: un viejo nombre para una nueva nación*, en Chiaramonte, J. C., Marichal, C., Granados, A., Crear la nación. Los nombres de los países de América Latina, Buenos Aires: Sudamericana, 271-284, https://www.academia.edu/35823059/M%C3%A9xico_un_viejo_nombre_para_una_nueva_naci%C3%B3n

Héau-Lambert, C., y Rajchenberg, E. (2008). La identidad nacional: entre la patria y la nación: México, siglo XIX. *Cultura y representaciones sociales*, 2(4), 42-71. https://www.researchgate.net/publication/277066902_La_identidad_nacional_Entre_la_patria_y_la_nacion_Mexico_siglo_XIX

Maya Jiménez, S. (2013). La construcción de la identidad nacional mexicana: Análisis del discurso para una comprensión entre jóvenes [que para obtener el título de: Licenciada en comunicación]. Universidad Autónoma del Estado de México. http://hdl.handle.net/20.500.11799/13689

National Geographic, Mesoamérica, en recopilación, 2024, https://education-nationalgeographic-org.translate.goog/resource/resource-library-mesoamerica/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=rq#:~:text=The%20historic%20region%20of%20Mesoamerica,%2C%20Toltec%2C%20and%20Aztec%20peoples.

Rebolledo Kloques, O. B., (2017). México: identidad, diversidad y extranjería. *Revista de Ciencias Sociales*, IV (158), 45-59. https://www.redalyc.org/pdf/153/15354921004.pdf

Real Academia Española. (s.f.). balcanización. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de febrero de 2019, de. https://dle.rae.es/balcanizaci%C3%B3n

Tena Ramírez, F. (1984). Derecho Constitucional Mexicano. Porrúa.

Vicente Canela, A. L., & Moreno Ramos, M. T. (2009). Identidad nacional: planteamiento y evaluación de un modelo estructural. *Revista de Ciencias Sociales*, (3), 19-30. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372073